

Homilía de Corpus Christi

Año litúrgico 2020 - 2021 - (Ciclo B)

“Mi Cuerpo...mi Sangre: ¡tomad!”

Introducción

Hoy es la Solemnidad del Corpus Christi, uno de los días más gozosos y festivos del calendario litúrgico. Celebrando con amor la Eucaristía y adorando con fervor el Cuerpo del Señor, la Iglesia manifiesta este domingo su fe en la presencia real y verdadera de Jesús en este “sacramento admirable”. La Eucaristía es el sacramento del inmenso amor del Señor en el que se conmemora su Pascua salvadora; es el Sacramento que vivifica, alimenta y fortalece nuestra existencia cristiana. Vivir de la Eucaristía y vivir la Eucaristía, con todo lo que ello implica, es el compromiso que renovamos en este hermoso día “que reluce más que el sol”, como rezara el refrán popular.

En este Año Jubilar del VIII Centenario de la muerte de Santo Domingo, destacamos la impronta dominicana de esta fiesta. Santo Tomás de Aquino compuso, a instancias del Papa, los himnos litúrgicos de este día. En su elaboración, el “Doctor Eucarístico” no solo despliega su genio teológico y literario, sino, sobre todo, su profunda vivencia del misterio eucarístico. De Santo Domingo, los cronistas nos dicen que se preparaba largamente para la Eucaristía y que en la celebración de la misma abundaba en lágrimas. La Orden tiene concedido poder celebrar Corpus propio. En la espiritualidad dominicana la Eucaristía es un elemento clave, pues en ella el predicador vive el Amor que anuncia después como Buena Nueva. Honremos a Cristo, “Pan de la Vida”, y digámosle como aquellos del evangelio: “Señor, danos siempre de ese Pan”.



Fray Juan Carlos González del Cerro O.P.
Real Convento de Santo Domingo (Jerez de la Frontera)